



Revista *Márgenes*. Vol.4, No.4, octubre-diciembre, 2016

TÍTULO: EL DESARROLLO DE LAS NECESIDADES DE LECTURAS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Autoras: Lic. Maritza Rosa Valdivia Fonseca¹, MSc. Adapmerys Hernández Pérez², MSc. Lidia Esther Estrada Jiménez³

¹Licenciada en Educación, especialidad Humanidades. Profesor Asistente. Trabaja como correctora del Grupo Editorial del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez (UNISS). Cursa la maestría: Didáctica del español y la literatura. Correo electrónico: mfonseca@uniss.edu.cu

²Licenciada en Educación, especialidad Educación Primaria. Profesor Asistente. Máster en Educación, Mención Secundaria Básica. Trabaja como Especialista en el I Área de Servicio Informativos del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez (UNISS). Correo electrónico: ahernandez@uniss.edu.cu

³Licenciada en Educación, especialidad Español Literatura. Máster en Ciencias Informáticas. Profesor Auxiliar. Trabaja como Directora del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez (UNISS). Correo electrónico: lestrada@uniss.edu.cu

RESUMEN

La lectura constituye la más importante adquisición de saberes, es ante todo un proceso mental para el que se debe tener una buena disposición y una actitud correcta. Leer es compartir otras formas de pensar y de satisfacer las necesidades e inquietudes propias del conocimiento. Este tema exige atención esmerada por parte de los docentes y de la biblioteca universitaria y, para ello, es preciso conocer las necesidades lectoras de los estudiantes, sus potencialidades y limitaciones. En el presente artículo se examinó la bibliografía relacionada con el tema y se han revisado los diversos criterios dados por especialistas tanto del ámbito internacional como nacional y provincial, por lo que su

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

objetivo es analizar el estado del arte del desarrollo de las necesidades lectoras en estudiantes universitarios.

Palabras clave: lectura; necesidades de lectura; estudiantes universitarios; proceso de enseñanza-aprendizaje; formación de lectores

TITLE: THE DEVELOPMENT OF READING NEEDS IN UNIVERSITY STUDENTS

ABSTRACT

Reading is the most important acquisition of knowledge, is, above all, a mental process for which a good disposition and a correct attitude are needed. Reading is to comprehend other ways of thinking and meeting the needs and curiosities of knowledge. This topic requires careful attention by teachers and the university library as well, and for that, it is necessary to know the reading needs of students, their potentialities and limitations. In this article, the bibliography related to the subject was analyzed and the various criteria given by specialists from international and national and provincial domains have been reviewed. The objective of this article is to analyze the state of the development of reading needs in university students.

Keywords: reading; reading needs; university students; teaching-learning process; readers' training

INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la lectura ocupa un lugar preponderante dentro de los planes de estudios por ser la base del resto de las asignaturas, constituye además una de las vías principales para la asimilación de las experiencias acumuladas por los hombres y merece especial atención en la actividad escolar y también en la sociedad.

Dentro del conjunto de habilidades profesionales que distinguen al estudiante universitario, la lectura ocupa un lugar esencial por ser un elemento decisivo del Programa Director de la Lengua Materna en las estrategias curriculares para la formación del profesional, por lo cual debe sistematizarse hasta convertirla en una necesidad con un grado de generalidad tal, que permita al estudiante en formación aplicar los conocimientos, actuar y transformar su objeto de trabajo para resolver los problemas más generales y frecuentes que se presentan en su entorno.

La lectura en la universidad es un tema que exige de la atención esmerada por parte de los docentes, así como de la biblioteca universitaria y para ello es preciso conocer las necesidades lectoras de los estudiantes. Todo esto ayuda a medir sus expectativas y

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

las percepciones sobre la formación lectora que reciben; es indispensable la recopilación de opiniones, criterios y definiciones que permitan constatar las necesidades lectoras de estos estudiantes.

Existen instituciones internacionales que han propuesto estrategias de promoción del libro y la lectura, entre ellas se encuentran: el IBBY (Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil), la UNESCO (Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), la UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia), Fundalectura de Colombia y la Fundación Nacional del libro Infantil y juvenil de Brasil. En Cuba se ha realizado diversas actividades con este fin, ejemplo de ello es el Programa Nacional por la Lectura, las Ferias del Libro, las lecturas de verano, y el Festival Universitario del Libro y la Lectura (FULL), todas tienen un objetivo común: el incremento de la lectura por parte de los jóvenes universitarios y otros miembros de la comunidad.

Algunos autores en la esfera internacional y nacional han realizado importantes reflexiones sobre el tema como son: Rojas Noriega y Jiménez Mahecha (2012), Domínguez García (2010), Rodríguez Pérez (2010) y Herrera Rojas (2009) los que coinciden que desde la clase se debe compartir la lectura, comentar, recordar, narrar, conversar de libros, contagiar con la lectura a viva voz, de manera tal que disfrute y aprendizaje vayan de la mano. Por lo que el presente trabajo tiene como **objetivo**: analizar el estado del arte del desarrollo de las necesidades lectoras en estudiantes universitarios.

DESARROLLO

La apropiación cultural humana se produce mediante la interacción de un proceso que mediatiza la relación entre el hombre y su realidad objetiva. Mediante ella el hombre modifica la realidad y se forma y transforma a sí mismo.

En el siglo XXI es necesaria la reformulación de la educación en cada uno de los niveles educativos. Hoy se habla de la necesidad que la educación le de a los estudiantes la posibilidad de aprender a aprender para desarrollar una convivencia que permita su satisfacción como ser humano y pueda de una manera productiva interactuar en el contexto social.

Uno de los mayores retos que tiene el profesor en la actualidad, consiste en asumir la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de manera que pueda prestar atención

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

a la diversidad del estudiantado. Sin embargo, es necesario tomar en consideración los estilos de aprendizaje de los estudiantes para hacer su labor más eficiente y personalizada.

Para Vigotsky (1987) el aprendizaje es una actividad social, una actividad de producción y reproducción del conocimiento mediante la cual se asimilan los modos sociales de actividad y de interacción y, además, los fundamentos del conocimiento científico, bajo condiciones de orientación e interacción social. (Citado en Domínguez, s.f., p. 10)

Este concepto del aprendizaje pone en el centro de atención al sujeto activo, consciente, orientado hacia un objetivo; su interacción con otros sujetos (el profesor y otros estudiantes), sus acciones con el objeto, con la utilización de diversos medios en condiciones sociohistóricas determinadas. Su resultado principal lo constituyen las transformaciones dentro del sujeto.

El enfoque histórico-cultural supone que lo central en el proceso de enseñanza, consiste en estudiar la posibilidad y asegurar las condiciones (sistema de relaciones, tipos de actividad) para que el estudiante crezca, mediante la actividad conjunta, a un nivel superior.

Soto y García (2013) plantean que un proceso de enseñanza-aprendizaje es desarrollador, al tener que cumplir con las dimensiones básicas siguientes:

- Promover el desarrollo integral de la personalidad del educando.
- Potenciar el tránsito progresivo de niveles de dependencia a la independencia y a la autorregulación.
- Desarrollar en los estudiantes la capacidad de conocer, controlar y transformarse a sí y a su medio creadoramente.
- Desarrollar la capacidad para realizar aprendizajes a lo largo de la vida, a partir de poseer habilidades, hábitos y estrategias para aprender. (p. 23)

El conocimiento de la lengua materna debe ser parte inseparable de los saberes profesionales de la educación superior y por consiguiente, de sus destrezas, por lo que resulta necesario que los profesores universitarios sean buenos lectores, buenos comunicadores, así serán un modelo idiomático, un ejemplo para sus estudiantes.

En los últimos años, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua, ha experimentado profundos cambios al asumir las concepciones de la lingüística del texto y el enfoque comunicativo. En el contexto cubano en lo referido a la didáctica de la

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

lengua, se asume el enfoque cognitivo comunicativo y sociocultural según Roméu Escobar (2007): “El primer salto teórico que fue necesario dar consistió en transitar, en un proceso de síntesis, de la concepción que abordaba los componentes tradicionales de la asignatura separados, hacia una concepción integradora que focalizaba los procesos de significación en los que la lengua interviene y que denomina componentes funcionales: comprensión, análisis y construcción ... los tres procesos esenciales que intervienen en la comunicación, y que los estudiantes deberán aprender a desarrollar, a fin de convertirse en comunicadores competentes” (Citado en Barrera Jiménez, 2013, p.100).

Uno de los retos fundamentales de la educación cubana actual es desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje en constante actividad creadora, que preserve la formación y desarrolle la investigación. Por esta razón el proceso de enseñanza-aprendizaje está en constante actualidad, dando solución a los problemas e impulsando el desarrollo de los estudiantes y de la sociedad. La participación activa y consciente de los estudiantes, en este proceso, ayuda a que sus vivencias y expectativas sean reales, esto influye en que el estudio se convierta en su actividad principal y con ello la lectura.

Vigotsky (1987) destaca el estrecho vínculo entre el desarrollo del intelecto y la palabra, como consecuencia de la actividad humana, de la práctica social, esto refuerza la idea de la necesidad de educar la palabra como expresión del pensamiento, y producir así un efecto comunicativo que favorecerá la lectura, la comprensión y el desarrollo sociocultural de los estudiantes.

Rico y Silvestre (2002) señalan que: “el proceso de enseñanza aprendizaje tiene como propósito esencial contribuir a la formación integral de la personalidad del alumno, constituyendo la vía mediatizadora fundamental para la adquisición de conocimientos, procedimientos, normas de comportamiento y valores legados por la humanidad” (p.68). La clase desarrolladora promueve la formación integral de la personalidad de los estudiantes, porque le permite apropiarse de los conocimientos, destrezas y habilidades acordes con la formación de valores y proporciona un tránsito progresivo de la dependencia a la independencia para facilitar un aprendizaje duradero que actúa como transformador del texto, para ser capaces de expresar verbalmente en distintas situaciones comunicativas lo aprendido.

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

En la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje se ha producido una verdadera revolución en las últimas décadas que ha marcado un viraje desde la docencia frontal hacia una labor didáctica en la que: el estudiante se torna mucho más activo mediante el quehacer previo, individual o en equipo a las sesiones de discusión en clases, se pasa de los habituales intercambios de preguntas y respuestas al trabajo en talleres, en los que frecuentemente se vincula la poesía, con la música la pintura, el teatro y otras artes, en un ambiente colaborativo y estimulador de la lectura afirma el especialista Herreras Rojas (2007, p.102).

A continuación se profundiza en las principales características y exigencias actuales del proceso de enseñanza–aprendizaje en las carreras pedagógicas, especialmente las carreras humanísticas.

Desde el propio Modelo General del Profesional se hace referencia al proceso de enseñanza–aprendizaje y enseñar a enseñar.

Los fundamentos anteriormente expresados apuntan a que el proceso de enseñanza aprendizaje debe tener un carácter desarrollador, es decir debe permitir al estudiante aprender a aprender y potenciar sus cualidades y modos de actuación.

Existen varios enfoques en la enseñanza de la lengua española, actualmente se reconocen al menos tres, ellos son el enfoque prescriptivo, el productivo y el descriptivo Roméu Escobar (2013) los caracteriza de la siguiente forma:

La enseñanza prescriptiva es la más antigua, pues surgió al calor de las primeras gramáticas, cuyo fin era enseñar la lengua de los conquistadores y colonizadores en los nuevos territorios descubiertos de ahí que su objetivo era enseñar a hablar y escribir correctamente, con ajuste a las normas establecidas, y a imitar el estilo de los más insignes poetas. Tal enfoque caracterizó lo que denominamos enseñanza tradicional de la lengua. Dicha enseñanza no solo prescribe lo que se considera correcto, sino que proscribire lo que no lo es (p. 21).

La enseñanza productiva surge a partir del interés que se pone en el desarrollo mediante el empleo de la lengua materna en la escuela (p.21).

Dicho enfoque habrá de cobrar importancia en el siglo XX con el auge de la Escuela Nueva, que coloca al niño en el centro del proceso docente educativo... este enfoque concede importancia a despertar la motivación por escribir y a la práctica de la llamada composición libre (p. 22).

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

La enseñanza descriptiva tiene su origen en el desarrollo de la lingüística como ciencia que durante los siglos XVIII y XIX estuvo centrada en los estudios históricos y comparativos... (p.22), [esta enseñanza] pasó a ocupar un lugar importante en los programas a partir del auge de la lingüística sistémico-estructural que alcanzó su máximo desarrollo durante la primera mitad del siglo XX y puso el énfasis en el estudio de la forma y la función de las estructuras gramaticales, con un fin en sí mismas divorciado del uso que de ella hacían los hablantes, por lo que no se orientó hacia las habilidades comunicativas en los alumnos (p. 23).

El aprendizaje es además un espacio interactivo, constituido por el sujeto con la participación de los determinantes psicológicos, lo que implica según González Rey (1995):

- Reconocer el carácter necesario de la comunicación en el proceso de construcción del conocimiento.
- Reconocer el papel de una atmósfera institucional sana en el desarrollo de las potencialidades del sujeto para el aprendizaje.
- Reconocer el aprendizaje como un proceso de cooperación, de integración.
- Reconocer el sentido que para el aprendizaje tiene el bienestar emocional del sujeto en sus distintos sistemas de relaciones (p.11).

En el proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA) en la universidad, la lectura sigue siendo de extraordinaria importancia, pues es la vía fundamental de estudio, a partir de la cual los estudiantes se apropian de los nuevos conocimientos y también en este nivel, muchos estudiantes la realizan por el gusto de leer, por recreación.

Desde la didáctica resulta imprescindible para el profesor conocer las formas y los tipos de lectura, las cuales son: lectura oral y silenciosa. La oral tiene como propósito ejercitar la pronunciación adecuada, de acuerdo con los signos de puntuación, la entonación y el ritmo; es una vía para que el profesor pruebe la comprensión que ha hecho el alumno, pues ello constituye condición básica para lograr la expresividad requerida. La lectura silenciosa está encaminada a la obtención de la información con un fin determinado, puede realizarse en la clase o fuera de ella. En cualquiera de los casos la utilización de algunos de estos tipos de lectura está sujeta a la intención didáctica que se proponga el profesor.

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

En su Tesis de doctorado Massip (2004) señala que la evaluación en la enseñanza-aprendizaje de la lectura debe contribuir a:

- Propiciar la participación y la independencia del estudiante en el proceso evaluativo.
- Elevar la motivación por la lectura.
- Favorecer una actitud activa y sensible frente a la actividad de leer.
- Estimular la capacidad de análisis, reflexión y creación en los estudiantes.
- Reforzar la capacidad de autovaloración de los estudiantes.
- Incrementar las posibilidades de intercambio social y cultural en torno a la lectura (p.31).

En cuanto a los tipos de lectura Barreras Jiménez (2013) reconoce como tipos fundamentales de lectura: lectura comentada, lectura de consulta, lectura creadora, lectura artística o expresiva y lectura de información.

La lectura comentada favorece a la comprensión del texto de forma fragmentada, puede ser de las partes al todo o viceversa, por cualquiera de los dos caminos el alumno alcanzará la comprensión global del texto. El maestro por su parte, puede apoyarse en este tipo de lectura para “dar fuerza” a determinados conceptos o ideas clave de la clase o cualquier otra actividad docente que se realice.

La lectura de consulta propicia al estudiante, profundizar sobre un tema en particular, de acuerdo con el objetivo que se trace, de modo que favorece el desarrollo de conocimientos, hábitos, habilidades, estrategias y motivaciones por el tema objeto de atención. Debe ser orientada con precisión, por lo que el profesor aportará datos concretos como: título del libro o artículo, autor, dónde encontrarlo, objetivo de la consulta, etc. (p. 140).

La lectura creadora según la estudiosa Massip (2004, p.6), se reconoce como “una forma de realizar la lectura más reflexiva, placentera y emancipada con un mayor nivel de implicación personal, social y de elaboración por parte del autor; un objetivo de la enseñanza dirigido a la formación de un lector flexible, osado e imaginativo que demuestra amor por la lectura, goza y cuida de las riquezas culturales; un método que facilita sentir la lectura como la vida misma al ofrecer oportunidades a los educandos para experimentar con todas sus fuerzas y matices las emociones, los sentimientos reflejados en el texto; un procedimiento generador de tiempo lúdico, de intercambio, de

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

búsqueda, de enfrentamiento al texto; es, asimismo, un proceder didáctico que engloba todas esas aristas, de enriquecimiento mutuo entre texto, educando, educador y otros agentes socioculturales en virtud de que el escolar desarrolle a plenitud su personalidad”.

Lectura artística o expresiva es considerada por Barrera Jiménez (2013) como aquella que se representa en la escena, este tipo de lectura es muy valorada en la clase de literatura, pues permite que el alumno se identifique con los personajes y sus conflictos y solo es posible si se conoce bien el texto, lo que permite mayor expresividad de la lectura realizada. Es importante destacar que el profesor no debe ajustarse a estos tipos de lecturas mencionadas, sino que debe fomentar estos métodos desde la clase para contribuir al desarrollo de las necesidades de lectura de sus estudiantes.

La lectura: una necesidad en la formación de lectores.

La lectura, es inseparable del desarrollo del hombre sobre la tierra, para algunos estudiosos es tan importante como la invención de la rueda, a través de ella, no importa el material escriptorio utilizado en cada época: piedra, arcilla, cera, madera, pergamino, papel y otros está vinculada al desarrollo afectivo, cognitivo y volitivo del ser humano.

Para Herrera Rojas (2009, p.3), la lectura: “constituye una herramienta imprescindible para que la persona aprehenda el legado cultural acumulado en milenios de historia y despliegue a plenitud de sus potencialidades como sujeto social consciente y creador”.

Los estudiosos en materia de lectura afirman que esta práctica acompaña al hombre incluso antes de nacer, si se entiende por lectura no solo la codificación y decodificación de signos lingüísticos, sino que se aprende a leer a través de todos los sentidos y este aprendizaje termina con la muerte.

Para acercarse a las definiciones que han elaborado a través de los años los estudiosos de tan esencial tema se han considerado las palabras de autores de alcance universal, continental y cubano, definiciones que constituyen el fundamento de este artículo de revisión.

En la antigüedad específicamente en el siglo V antes de nuestra era Wainschenker (2012) apunta que leer significaba en su acepción más amplia distinguir las letras separadas por el ojo o por el oído.

En la Edad Media, debido a la gran cantidad de personas analfabetas, predominó la imagen para obtener conocimiento e información. Estampas, grabados, tallados,

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

sustituían las limitaciones que suponían las escasas tiradas y el carácter elitista del libro, la literatura y las bibliotecas, a pesar de que ya se imprimían de forma rudimentaria los libros con la invención de la imprenta por Gutenberg hacia el año 1540. A finales del siglo XVIII y durante el XIX se produce una verdadera revolución del libro y la lectura con la invención de la linotipia, “cuando los periódicos se transformaron en “diarios” y acogieron con entusiasmo a folletines y novelas por entrega, se acentuó la división funcional que distinguiría al libro de por vida: los destinados a la lectura y los de consulta y referencia” (González, 2013, p. 29).

Ya en pleno siglo XX y gracias al desarrollo de la ciencia y la técnica el libro llegó a tiradas masivas y algunos estudios reflejan que la lectura llegó a su máximo esplendor alrededor de las décadas entre 1970 y 1990, al menos en Cuba.

Resulta oportuno, además, precisar ciertos criterios de voces autorizadas en el tema de la lectura que se deben considerar.

Según el Gran Diccionario de la Lengua Española, Larousse: “leer, del latín legere significa: dar una interpretación a los caracteres del texto escrito, pronunciándose o no las palabras representadas por estos caracteres”.

Al decir de Martí: “Leer es una manera de crecer, de mejorar la fortuna, de mejorar el alma” (1964, O. C: t. 15, p. 190).

La estudiosa y pedagoga cubana Henríquez Ureña apunta que: (...) en materia de lectura a nadie se puede dar normas absolutas; solo se pueden ofrecer ideas y sugerencias. Esto debe ser así pues si se quiere que la lectura sea fructífera se debe respetar en el lector la libertad de apreciación. Cada lector puede llegar por sí mismo a sus propias conclusiones. Como la expresión del creador (autor) y la comunicación que nos transmite no guardan una relación fija las repercusiones psicológicas y las sugerencias verbales serán distintas en cada caso (1975, p. 2).

Chávez (1992) cita a José de la Luz y Caballero el cual plantea: “...la lectura inspira a un tiempo el gusto por lo bueno lo bello, infunde el espíritu de observación, ejercita la memoria, incita a la curiosidad y forma juicio” (p. 66).

Herrera (2009) plantea que la lectura: (...) es un espacio para el vuelo imaginativo, para la audacia de pensamiento, para una jubilosa libertad, tanto por la elección de los textos como por la recreación que en la mente de cada ser humano los realiza y completa, y que los haga nacer a la vida y renovarse sin cesar (p. 19).

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

El destacado lingüista español Cassany considera que la lectura puede ser extensiva o intensiva. La lectura extensiva es aquella que se realiza por iniciativa propia, porque existe interés en hacerlo o por puro entretenimiento. El propósito de este tipo de lectura es primordialmente actitudinal, y se orienta a promover el hábito de la lectura. En este sentido, goza de plena libertad para que sean los estudiantes quienes seleccionen los textos que desean leer.

La lectura intensiva se refiere a los textos que se debe leer en la escuela, tiene como propósito desarrollar las capacidades vinculadas con la comprensión lectora. En este sentido, su práctica incluye estrategias que permitan identificar información específica, discriminar información relevante de la complementaria, hacer inferencias a partir de los datos explícitos, entre otras habilidades (Cassany, 1994 citado en Barrera Jiménez, 2013, p. 139).

García Arzola (2000) considera que la lectura intensiva: “es la que tiene como objetivo captar un gran número de datos y relacionarlos en grandes unidades de sentido; la que se hace cuando se estudia” (pp.138-139).

Por esta razón es de vital importancia potenciar la lectura desde los primeros años de vida escolar pues ella es: “una vía insustituible a favor de estimular la imaginación, educar la sensibilidad, fomentar la reflexión cultivar la inteligencia y consecuentemente fortalecer el enriquecimiento personal constante” (Barrera Jiménez, 2013, p. 139).

Se ha comprobado que leer asiduamente mejora las aptitudes intelectuales e interviene positivamente en la asimilación de nuevos conocimientos por ser un medio de información y una vía para adquirir valores importantes, casi todo lo que sabe de la vida se aprende a través de la lectura. Constituye una invitación a la imaginación, el pensamiento, enriquece el vocabulario y potencial comprensivo.

Además, la lectura contribuye a la formación de valores en los lectores, así lo afirma Martínez et al.1984 citada en Abello Cruz, 2012:

- El enriquecimiento de la experiencia que proporcionan los libros...
- La identificación con el texto que expresa la experiencia propia y lleva a la afirmación de la personalidad.
- El enriquecimiento y progreso en el dominio del lenguaje, a través de una impregnación inconsciente de estructuras léxicas, sintácticas y enunciativas.
- La incitación a partir de un modelo a escribir las propias experiencias.

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

- La socialización que supone entrar en contacto con el intercambio cultural...
- La posibilidad del progreso del que la actividad lectora es la clave (p. 301).

Las nuevas tecnologías y la revolución audiovisual no borran por completo la existencia del libro impreso, sino que: “las nuevas condiciones de mundialización de la cultura y del conocimiento y el avance tecnológico imponen a los usuarios nuevas formas de lectura y escritura para enfrentar la presencia creciente de información, su valor como conocimiento acreditado científicamente y su tratamiento en las actividades académicas. En este sentido se reconfigura el acto de leer y de escribir desde los nuevos requerimientos éticos de manejo de la información” (Rojas Noriega y Jiménez Mahecha, 2012, pp. 25 y 26).

Todas estas definiciones permiten concluir lo indispensable de la lectura para el estudiante universitario como medio de información que impulsa la capacidad para aprender, como vía para adquirir valores, como una actividad a la que se recurre para dar satisfacción a determinadas necesidades espirituales y es a través de ella que se comunica la experiencia humana combinada con ideas y sentimientos.

El docente debe tener pleno dominio de los diferentes niveles de comprensión lectora, por los cuales debe transitar el estudiante para llegar a comprender un texto, se debe tener presente que lo más importante ante un texto es interactuar con él para saber y saber hacer. Los niveles de comprensión lectora según Domínguez García, 2010 son:

- La comprensión inteligente: qué dice el texto, es la atención a sus diferentes significados.
- Comprensión crítica: el lector opina, enjuicia, comenta, valora, y toma partido a favor o en contra.
- Comprensión creadora: el lector aplica el texto a otros contextos, ejemplifica, extrapola y los relaciona con otros textos que ya conoce (p. 42).

Si se quieren desarrollar las necesidades por la lectura en los jóvenes para que lleguen a ser profesionales competentes es indispensable conocer algunas definiciones dadas por los estudiosos del tema sobre las necesidades y no considerar a la lectura como un hábito pues como bien lo define Gallego Alfonso (2012, p.106): “considerarla como una costumbre adquirida, por la repetición de un acto de la misma especie que refiere a las respuestas regulares del lector frente a su objeto de lectura, significa reprimirla y

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

desconocer el sentido que asumen las palabras para enterderse y enterder un texto, a la vez que no dice a qué se habitúa el lector”.

Y añade: “Con este enfoque la lectura se despoja de su capacidad de intervención y aprovechamiento productivo de todas y cada una de las funciones y acciones de pensamiento, emoción y voluntad que nos caracterizan como especie y deviene así, respuesta simple que, en la suma de sus frecuencias y en lo sistemático de su repetición, elude la presencia de la conciencia y conspira arteramente contra la reflexión” (Gallego Alfonso, 2012, p.106).

Para potenciar el desarrollo de las necesidades de lecturas se hace necesario, desde la psicología y con un enfoque histórico cultural precisar, qué son las necesidades y quiénes han aportado sus principales definiciones.

El encuentro de la necesidad, con el objeto es un hecho extraordinario de objetivación de la necesidad, que es sacado del mundo circundante y esto dirige la necesidad a un nivel psicológico propiamente dicho. De este modo, son los objetos de la necesidad los que constituyen los motivos de la actividad. Se puede definir el motivo como aquel objeto que responde a una u otra necesidad y que, reflejado bajo una forma u otra por el sujeto, conduce su actividad (Leontiev, 1981, p. 44).

En Cuba también se ha estudiado el campo de las necesidades que, según criterio del autor González Serra (2003) se jerarquizan, y se clasifican en internas y reguladoras.

Las jerarquías internas de las necesidades son: “aquellas que se establecen de acuerdo con la energía, el grado de intensidad que cada necesidad tiene por sí misma, sin tener en cuenta la interrelación entre ellas, ni con el medio”. (p.110).

La jerarquía reguladora, modera la actividad, si influye en ella es el resultado de la jerarquía interna, del medio y de la propia personalidad del individuo, es decir: “surge de la mediación medio-fin, de fusión y de conflicto entre las necesidades con respecto a las diferentes metas o proyectos, objetos, personas instituciones valores y sí mismo” (p.111).

La lectura se convierte en una experiencia importante, familiar e íntima, en un medio de comunicación para los estudiantes universitarios siempre que se asocie la práctica de la lectura con el mundo estudiantil.

CONCLUSIONES

En la bibliografía consultada se evidencia el éxito o el fracaso de desarrollar las necesidades lectoras y la naturaleza de los hábitos de lectura durante la vida, están determinados en gran parte, por las primeras experiencias del individuo con los libros. El amor por la lectura y el desarrollo de sus necesidades depende en gran medida del ejemplo de lector que el docente sea para sus estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abello Cruz, A. M. (2012). La incentivación de la lectura desde la práctica ortográfica En Leticia Rodríguez Pérez (compil). *Leer en el siglo XXI* pp.293-308. La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro-Editorial Gente Nueva.

Barrera Jiménez, A. D. (2013). Tratamiento metodológico de los componentes funcionales: Enseñanza de la comprensión de textos En A. Roméu Escobar (compil). *Didáctica de la lengua española y la literatura* pp. 20-22. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Domínguez García, I. (s. f.). *La enseñanza de la redacción: algunos apuntes necesarios*. Soporte digital.

Fallas Rodríguez, M. F., Muñoz González, R., Ulloa Garita, S y Vargas Vega, L. F., (2014). Prácticas de lectura de novelas literarias en estudiantes de la Universidad de Costa Rica. *Reflexiones*. 93(1), 19-32.

Gallego Alfonso, E. (2012). La cuota de felicidad que nos toca y pertenece En Leticia Rodríguez Pérez (compil). *Leer en el siglo XXI* pp. 102-116. La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro-Editorial Gente Nueva.

González Rey, F. (1995). *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

González, O. (2013). La palabra y el caos En Leticia Rodríguez Pérez (compil). *Leer en el siglo XXI* p. 29. La Habana, Cuba: Instituto Cubano del Libro-Editorial Gente Nueva.

Henríquez Ureña, C. (1975). *Invitación a la lectura*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Herrera Rojas, R. L. (2009). *Magia de la letra viva: Formar lectores en la escuela*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Leontiev, N. (1981). *Actividad, conciencia y personalidad*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

MINIRREVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Martí, J. (1975). *Obras completas: Tomo 11*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.

Massip Acosta, A. (2004). *Metodología para estimular en escolares de quinto y sexto grados la lectura creadora*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Capitán Silverio Blanco Núñez". Sancti Spíritus, Cuba.

Rico, P. y Silvestre, M. (2002). Proceso de Enseñanza-Aprendizaje. En G. García Batista (Compil). *Compendio de Pedagogía* (pp. 68-79). La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Rojas Noriega, G. y Jiménez Mahecha, H. (Julio-Diciembre, 2012). La educación superior desde la lectura y la escritura. *Revista Amazonia Investiga*, 1 (1), 19-35. En línea.

Romeo Escobar, A. (2013), Enfoque actual de la enseñanza de la lengua española y la literatura En A. Roméu Escobar (compil) *Didáctica de la lengua y la literatura t.1* (pp. 20-65). La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Soto Díaz, M. y García Gutiérrez, A. (2013). El aprendizaje escolar un reto para la escuela contemporánea. En *Curso 27 Pedagogía 2013*. Ciego de Ávila, Cuba: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Manuel Ascunce Doménech".

Vlgotsky, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica.

Recibido: 10/01/2017

Aceptado: 15/02/2017